



Prólogo

No hay sujeto de saber y no hay saber más que dentro de una cierta relación con el mundo –que resulta ser, al mismo tiempo y por allí mismo, una relación con el saber–. Esta relación con el mundo es también relación consigo mismo y relación con los otros. Implica una forma de actividad y, agregaría, una relación con el lenguaje y una relación con el tiempo.

(Charlot, 2007, p. 72)

Alfabetización disciplinar y formación docente. Conversaciones sobre prácticas discursivas es el resultado del trabajo colectivo del equipo “Jóvenes y discursos. Alfabetización disciplinar en Institutos de Formación Docente” del Área de Educación del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon, FFyH, UNC. Conformado por investigadoras de amplia formación y numerosos egresados, egresadas y estudiantes, este equipo se propuso indagar las representaciones de las y los docentes acerca de las prácticas de escritura, propiciar la reflexión sobre la dimensión epistémica de la escritura y contribuir a la formación de la y el egresado del nivel superior. Se realizó a partir de un trabajo de observación, registro, conversación y análisis desarrollado en los profesorados de Biología, Física e Historia del IES Simón Bolívar de la ciudad de Córdoba. Durante 2020 y 2021, por razones sanitarias, se llevó a cabo virtualmente, a través de plataformas.

Este libro se publica en un contexto signado por la necesidad de enfatizar la importancia y, por qué no, la urgencia de profundizar procesos de indagación en el campo educativo y realzar la producción de conocimiento pedagógico como acto político. La pandemia del coronavirus, la plataformización creciente de los procesos de enseñanza, la reconfiguración del vínculo con el conocimiento, la desvalorización del lugar de las y los docentes en su rol de mediadores con la cultura, la presión ejercida por

las pruebas estandarizadas, conforman parte de las presiones que acechan los escenarios escolares. Al mismo tiempo, venimos siendo testigos y participantes activos de apuestas y búsquedas por sostener procesos educativos potentes en estos tiempos de alta complejidad, esfuerzos imprescindibles; pero que no resultan suficientes para enfrentar la preocupante situación que atraviesan la escuela, la formación docente, la enseñanza y los resultados de los aprendizajes.

En este contexto, la investigación educativa tiene el desafío de profundizar la mirada sobre esta realidad, abordándola *de frente*, con la agudeza de la pregunta que se anima a visibilizar y poner en agenda problemas difíciles para transformarlos en problemas de investigación. Son presentados sin maquillaje, porque si los embellecemos, también lo hace el mercado y las nuevas derechas, y lo hacen siempre contra la escuela, contra la educación, contra los docentes. Hoy está en riesgo todo el sistema científico, las políticas de financiamiento, la formación de nuevas y nuevos investigadores, la conformación de redes de trabajo, las instituciones y agencias. En este contexto, la investigación en humanidades y ciencias sociales se condena como banal, como un gasto innecesario.

Estos señalamientos revalorizan el trabajo que concluye en esta publicación, enmarcado al mismo tiempo en una política sostenida por el Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichón. Las Colecciones del Ciffyh buscan garantizar el acceso abierto y la circulación de la producción de conocimiento de los equipos que integran las diferentes áreas. No exentos de las condiciones que caracterizan muchos de los recorridos investigativos en el presente (falta de financiamiento, superposición con cargas laborales y familiares de las y los investigadores, la alteración que significó la pandemia, entre otras), sus integrantes apostaron por sostener una investigación que puso en el centro un vínculo estrecho con el territorio.

Es un libro que pone el foco en un ámbito de intervención, que busca dialogar con representaciones, trayectorias y experiencias docentes, cerca de lo que ocurre en las aulas, de las clases. Se recupera una mirada que pretende analizar la especificidad, apoyada en la observación y que, también por su objeto, se empeña por escapar a las generalidades. En los diferentes artículos se enfatiza el valor de escuchar, de observar, de hacer lugar a lo real, postergando el juicio. Se privilegian experiencias situadas, a sabiendas de que escribir sobre una experiencia es escribir muchas otras

experiencias. En los diferentes artículos, se recupera la voz de los docentes, se organizan sus relatos para entramar sentidos con apuestas. Al mismo tiempo, se hace lugar también a las preocupaciones y a las vicisitudes propias del oficio; visibilizando lo que no salió, lo que no ocurre, en lo que tenemos que seguir pensando. Tanto en la producción del equipo como en el caso de las voces invitadas, el saber deviene de la experiencia y se construye en diálogo con otras y otros, es un conocimiento que emerge de esas experiencias, en territorio. Un conocimiento situado que surge de las y los sujetos que toman la palabra y se propone volver a ellos.

En un diálogo virtuoso con un instituto de formación docente, con sus profesores, profesoras, coordinadoras; supieron encontrar su lugar en tiempo de fuertes alteraciones, de desarticulaciones; lograron sostener sus interrogantes y avanzar en dirección a los objetivos que se habían trazado. En todos los casos, azuzados por la pandemia; la alteración de la presencialidad, la modalidad combinada que decantó en los Institutos de formación docente, el mundo digital, los entornos socio-técnicos, las plataformas, se entramaron en la reflexión sobre las articulaciones entre alfabetización académica, alfabetización digital, formación docente y procesos de virtualización de la enseñanza. Una reflexión que se montó sobre un trabajo de campo que también se vio interpelado por la pandemia y debió repensarse: escrituras mediadas por el *whats app*, apelación a formularios de *Google*, participación en encuentros virtuales, entre otras prácticas.

Este es también un libro interdisciplinario –pedagogía, letras, fonología, didáctica–. Se nos presenta a las y los lectores como inquieto, alejado de un modo de concebir la producción de conocimiento como un ámbito cerrado, estable. Las preguntas no son en soliloquio, se ponen en conversación con las de las y los profesores. Los saberes de quienes investigan, también en muchos casos docentes –además de investigadores–, entran al diálogo, junto con sus vivencias e inquietudes en el análisis. Se estructura a partir de minicolectivos de escritura. Quienes escriben no son solo docentes investigadores, investigadoras; asumen la autoría también egresados, egresadas y estudiantes de Ciencias de la Educación. Se constituye también en una muestra de la apuesta que caracteriza a las directoras del equipo de investigación. Acorde con sus preocupaciones académicas, de andamiar el aprendizaje de la toma de la palabra en la investigación; egresados, egresadas recientes o estudiantes están escribiendo publicaciones académicas. En esta red, se suma también lo que sus coordinadoras

han llamado “voces invitadas”. Voces que, desde diferentes inscripciones institucionales en distintos puntos de la provincia y del país, se suman al intercambio expandiendo la red temática y propiamente disciplinar para amplificarla, poniéndola a conversar con preocupaciones que no pueden homologarse, pero que son confluyentes. De este modo, es posible trazarse en la lectura un mapa más amplio, más generoso, con límites más porosos respecto a la preocupación por las alfabetizaciones académicas.

Considero también a este libro como un importante aporte al campo de las didácticas específicas; un campo de saberes que se construye siempre en un borde, una intersección: unos saberes sobre la enseñanza, unos saberes disciplinares, apoyados en la idea de que no es valioso estudiar y analizar la enseñanza dejando de lado aquello que se pretende enseñar. En otras palabras, es imprescindible tener en cuenta el objeto, cargado con sus propios problemas y, como se analiza aquí, se debe considerar entre ellos las propias alfabetizaciones disciplinares y las alfabetizaciones académicas. Como analizó Alicia Comilioni (2013), este campo caracterizado por el entrecruzamiento de los saberes disciplinares, didácticos, el nivel educativo, la edad de los sujetos, el tipo de institución; aporta, asumiendo estos límites, más que como un problema como una oportunidad. Y, de igual modo, el saber que resuelta permite identificar problemas que pueden ser muy esclarecedores para la enseñanza de diversas disciplinas que exceden las que se incluyen en este volumen.

El libro se estructura en dos partes. En la primera de ellas se reúnen trabajos que resultan del análisis de integrantes del propio equipo de investigación. En la segunda, *Voces invitadas*, se recogen un conjunto de experiencias de investigación que dialogan con las del equipo.

En *Una aproximación a la alfabetización disciplinar en Historia*, Carolina Cernusco propone un análisis de las representaciones sobre las demandas de lectura y escritura que desafían a las y los estudiantes del Profesorado de Historia cuando se enfrentan a procesos de adquisición de conocimientos disciplinares. Tanto este artículo como en *Reflexiones sobre la alfabetización disciplinar en Física. Algunas experiencias que contribuyen a la formación del conocimiento científico de los futuros profesores* de Miriam Villa se busca aportar conocimiento respecto a los procesos de alfabetización académica y alfabetización disciplinar. Aprender un discurso especializado y sostener actividades académicas, así como desarrollar un conjunto de habilidades especializadas, propias de los campos del saber, supone –y es

allí donde el equipo se para– hacerlas presentes en las aulas, como contenidos a enseñar.

Un tercer artículo, *Cómo se enseña (a enseñar) a escribir. El caso del profesorado en Biología* a cargo de Diego Gogna, Gloria Borioli, Melina Cuello y José Francisco Oyola recupera y recoge reflexiones emanadas del trabajo de campo, sosteniendo el foco en las representaciones de las y los docentes, en este caso, sobre la tarea de escribir enfatizando el análisis de la concepción de las y los docentes sobre la dimensión epistémica de la escritura. Cuestionarios y entrevistas van recuperando voces, sentidos, valoraciones y argumentaciones que sostienen las y los docentes del profesorado respecto a cómo se enseña a escribir y cómo se enseña a enseñar a escribir en la formación inicial en Biología; recuperando también la identificación que se realiza respecto a las dificultades que presentan las y los estudiantes en este proceso.

Esta primera parte concluye con dos nuevos artículos. Ana Inés Leunda y María Laura Wojnacki en *El docente-curador: escribir y diseñar clases en un aula de educación superior* reflexionan sobre la metáfora del docente-curador, un docente que en la modalidad combinada debe escribir y diseñar clases en un aula de educación superior. Analizan el entramado que requiere la clase, el aula (montada en un entorno socio-técnico particular), la institución, las plataformas. Reparar en que la escritura de esta clase amplía sus posibilidades incluyendo texto verbal, iconografía, imágenes, entre otros lenguajes. El último artículo de esta sección, nos trae las entrevistas a Victoria Farina, Flavia Herrera y Julieta Fofré que permiten sumar la mirada de estas coordinadoras, cuya función se destaca como un puente en su rol de articuladoras y asesoras. Esto posibilita entamar y transversalizar una mirada de estas actrices fundamentales de la urdimbre institucional sobre de la toma y circulación de la palabra más allá del dictado de las asignaturas en las trayectorias estudiantiles.

Laura Violetta Colombo en *De trayectorias, procesos y participaciones. Recorridos investigativos sobre grupos de escritura* y María Paula Espeche en “Un, dos, ¡tesis!” *Acompañamiento virtual de procesos de escritura académica de posgrado* abren la segunda parte del libro. En sus artículos analizan experiencias en grupos de escritura. En el primer caso, se propone un recorrido con tono autobiográfico que teje trayectorias personales con la inserción en el ámbito académico. En el segundo, el foco de la experiencia recupera la escritura como herramienta para la producción, difusión y legitimación

del conocimiento en el ámbito académico-científico y la construcción de dispositivos que pueden apoyar el paso del lugar de consumidores de conocimiento al de productores. Ariel Ingas en *La publicación en una revista científica: notas sobre una experiencia* recupera elementos de su trayectoria como editor de la que deriva un conjunto de consideraciones sobre cómo pensar la escritura académica cuando es un medio para alcanzar un objetivo, cuando escribimos con un cometido.

Tres capítulos cierran la publicación. En *La interacción y motivación en clases virtuales* Paul Carrera recupera y analiza una experiencia de enseñanza de lengua extranjera durante la pandemia, focalizando en el uso de plataformas y programas, poniendo en análisis las interacciones que estos permiten y las facetas propias de diseño e implementación que requieren por parte de los docentes. Iván Mercado y Luisina Rivadero en *Desglosar las oralidades: notas para proponer usos saludables del lenguaje, el habla y la voz en las aulas* proponen considerar, aportando desde la interdisciplinariedad, cómo puede descomponerse la oralidad en procesos de lenguaje, habla y voz y cómo se entretajan en la enseñanza del nivel cuando se complejizan las habilidades comunicacionales. Y finalmente, en *Yo autor, vos autor, nosotros autores. La construcción de la autoría en el marco de la escritura del Trabajo Final* propuesto por Carolina Cernusco, María Eugenia López y Claudia María del Valle Rodríguez, se comparten hallazgos de una investigación con foco en la construcción de autoría en la escritura del trabajo final de licenciatura desde las voces de los estudiantes de la Facultad de Educación y Salud. A partir del reconocimiento del Trabajo final de Licenciatura como uno de los escritos más desafiantes en una carrera de grado, indagan percepciones de estudiantes, estrategias y procesos de acompañamiento.

Este brevísimo recorrido por el contenido de esta publicación da cuenta de su carácter público, en el sentido de que el conocimiento se hace con otros. Estamos frente a un libro en red, que toma distancia de formas de entender la investigación como un campo solitario y centrado en lo individual, y apuesta por una autoría que se vuelve coral, una autoría más colectiva. Propone la publicación de resultados de investigación; pero se ofrece también como un material para seguir pensando, que puede volver al Instituto, a las aulas, a las universidades. En sus páginas se les habla también a los lectores con preguntas directas, con propuestas de reflexión y ejercicios. El libro es, al mismo tiempo, enunciativo y propo-

sitivo y ofrece desde una mirada transversal dispositivos y estrategias que se podrían diseñar o implementar para acompañar los procesos que se estudian, ofreciéndose como posible material de enseñanza.

En este libro, la producción de conocimiento se concibe como una conversación en la que se construye un vínculo dialógico con el equipo institucional y docente. Hebe Uhart, escritora, profesora de la UBA, decía en sus clases, recuperadas por Liliana Villanueva (2015) en un hermoso libro, que cuando se dialoga se trata de no tomar partido; dialogar como acto de justicia y como espacio común. Conversar, pero sobre todo escuchar, disponerse a mirar para ver quién es el otro. “Escribir es ver. Y cuando estamos más cerca, vemos más. Escribir es como hablar, es decantar, hacer síntesis” (p.92). Y, entonces, podríamos tomar sus sugerencias para formar escritores, y sostener que producir conocimiento en el campo educativo no debería estar tan atado a la medición de su eficacia, valorado por su productividad. Producir conocimiento, saber pedagógico que emana de la experiencia, es una tarea más lenta, más trabajosa, si la inscribimos en este acto dialógico. En esta búsqueda inscribo la obra que tengo el placer de prologar.

Gabriela Lamelas¹

Noviembre de 2023

Referencias

Camilloni, A. (2013) *La Didáctica no es un árbol: Didáctica General y Didácticas Específicas/ Entrevistada por Sonia Bazán y Eduardo Devoto* en Revista de Educación N°6 disponible en https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/750/789

Charlot, B. (2007) *La relación con el saber. Elementos para una teoría*. Libros del Zorzal.

Villanueva, L. (2015) *Las clases de Hebe Uhart*. Blatt y Ríos.

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora e investigadora de la Escuela de Ciencias de la Educación. Coordinadora del Área de Educación del Centro de Investigaciones María Saleme de Burnichon (Ciffy) FFYH, UNC.
Correo electrónico: gabrielalamelas@unc.edu.ar

